

LA EVOLUCIÓN EN TIEMPO APARENTE DE LA VARIEDAD DIALECTAL DE MUNERA (ALBACETE): ESTUDIO SOBRE EL HABLA DE LOS PASTORES

Antonio Miguel Alcázar Hernández

(Universidad de Murcia. Facultad de Letras. Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Murcia, España)

Fructuoso Atencia Requena

(Universidad de Murcia. Facultad de Letras. Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Murcia, España)

COMENTARIO

Ana Bravo

(Universidad de Murcia. Facultad de Letras. Departamento de Lengua Española y Lingüística General. Murcia, España)

RESUMEN:

Presentamos aquí los resultados de un trabajo de campo realizado para las asignaturas de Variedades Dialectales y Sociolingüística del Grado en Lengua y Literatura Españolas de la Universidad de Murcia durante los cursos 2015 y 2016. Este trabajo tenía el doble objetivo de, por un lado, estudiar el habla de un pueblo de la provincia de Albacete, Munera, en su forma más pura y, por otro, analizar y descubrir cómo esta habla va evolucionando a lo largo del tiempo. Para ello, utilizando la metodología de los estudios de tiempo aparente, hemos entrevistado a cuatro pastores, ya que este gremio social, por sus especiales circunstancias vitales, es el que conserva con mayor pureza el habla munerense. En nuestro trabajo recogemos las particularidades fónicas, morfosintácticas y léxicas que las muestras de habla revelan. Sus aspectos más relevantes, además de otros que atañen al estudio en sí, se reseñan en el comentario que, a modo de presentación, lo precede.

Palabras clave: tiempo aparente y tiempo real; habla rural; variedad castellanomanchega; sociolingüística; Munera

ABSTRACT:

The work we are showing, which belongs to dialectology, aims to study the language of a town located in Albacete, Munera, in its purest form, and analyses and find out how this language has been evolving throughout the time. To achieve our objective, using the methodology of studies of apparent time, we have interviewed four shepherds, considering that this social trade, because of its distinctive features, is the one which keeps with more pureness the “munerense” language.

Keywords: apparent vs real time; rural varieties; Castillian in La Mancha, sociolinguistics; Munera

ÍNDICE

ÍNDICE	2
1 COMENTARIO: INTRODUCCIÓN	3
2 COMENTARIO: POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA	6
3 COMENTARIO: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	7
3.1 Atlas y corpus citados	7
3.2 Referencias bibliográficas	7
4 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS	8
5 ESTUDIOS EN TIEMPO APARENTE Y ESTUDIOS EN TIEMPO REAL	9
6. EL HABLA DE MUNERA: SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y DIALECTAL	11
6.1 Munera: situación geográfica	11
6.2 Munera: situación dialectal	11
7 TRABAJO DE CAMPO Y METODOLOGÍA	12
8 MUESTRA Y ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS	14
8.1 Nivel fonético	14
8.2 Nivel fonotáctico	16
8.3 Nivel morfológico	17
8.4 Nivel sintáctico	19

8.5 Nivel léxico	21
8.5.1 Pastor 1	21
8.5.2	21
Pastor 2	21
8.5.3.	22
Pastor 3	22
8.5.4 Pastor 4	23
9 CONCLUSIONES	24
10 BIBLIOGRAFÍA	27

1 COMENTARIO: INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se encuentra en la encrucijada de varios caminos, a saber, la dialectología tradicional, la sociolingüística y los enfoques (micro y macro) variacionistas, y es esta mezcla de facetas lo que explica la pertinencia de su publicación. Los veremos brevemente a continuación. Comparte primeramente con la dialectología tradicional el objeto mismo de estudio, dado que se ocupa de describir las variedades diatópicas y en su estado más puro, es decir, menos influenciado por el contacto con las variedades identificadas con el estándar. En este sentido, se ajusta al modelo de trabajo dialectológico clásico tal y como aparece descrito en Lipski (2008). La dialectología así entendida, si bien en España no ha dejado de practicarse nunca —como oportunamente recuerda también Lipski (2008)—, goza en estos momentos de un nueva etapa de esplendor como lo evidencian los sucesivos atlas lingüísticos regionales que en los últimos años han ido viendo la luz y que se han añadido a los ya existentes *ALPI*, *ALEICan* y *Atlas Lingüístico de Castilla y León*. Me estoy refiriendo evidentemente al *ALECMan* o al *CoDiEx*. A estos es imprescindible añadir el *Corpus sonoro del español rural (COSER)*, dirigido por Inés Fernández-Ordóñez, así como la versión electrónica del *ALPI*, con Pilar García Mouton como coordinadora, por lo que al español respecta.¹ Es más que notorio, pues, que existe un manifiesto interés por conocer con el máximo detalle las variedades geográficas del español europeo y este trabajo se inscribe decididamente en esta corriente. Estimo, en este sentido, oportuno

¹ El asturiano, por ejemplo, cuenta asimismo con su propio corpus sonoro, el *Atlas sonoro de la Lliga Asturiana*.

señalar los únicos datos disponibles sobre la localidad examinada aquí, Munera, se encuentran en el ALPI. Ni en el COSER ni en el ALECMAN se realizan encuestas en esta población.

En segundo lugar, en términos sociolingüísticos es interesante por el enfoque adoptado, pues tiene por objeto reflejar el habla de Munera no solo en el eje de la sincronía —aprovechemos dado que estamos celebrando el centenario de la publicación del *Cours de Linguistique Générale*— sino también en el de la diacronía, y para ello se vale de la distinción entre estudios en tiempo aparente y en tiempo real. El fin último de este enfoque es tanto conocer la evolución de la lengua como conocer, a partir de las estratificaciones por edad observables la dirección del cambio (estoy siguiendo aquí en particular a Inoue 2010, pero la distinción se remonta, como es bien sabido, a Labov 1966). En particular, uno de los fenómenos que más acusan las denominadas hablas rurales es el progresivo acercamiento al estándar, la denominada estandarización, y un estudio en tiempo aparente en cuatro hablantes de la misma familia pero de distintas generaciones y con un modo de vida propio del mundo rural, pues son pastores los cuatro, creemos que es una forma excelente de conocer el alcance en extensión y en intensidad de este fenómeno en las hablas rurales. Repárese en que por ejemplo cabe esperar la siguiente relación de implicación: si el proceso de estandarización es manifiesto en el habla del informante más joven, lo será también en el habla de los restantes hablantes que no estén vinculados vital y profesionalmente al mundo rural y, por consiguiente, puede considerarse que estará muy avanzado en general en el habla de esta población. Los datos de las encuestas revelan que hay fenómenos que se están perdiendo, mientras que otros se han consolidado. La pregunta evidentemente es si esta pérdida puede entenderse como un proceso de convergencia hacia el estándar o simplemente una manifestación más del proceso de cambio inherente al propio lenguaje. Los autores del trabajo parecen inclinarse por esta interpretación (como lo hizo Trudgill en su momento), pero no tiene por qué ser necesariamente así una vez que se asume, con Saussure (1916), que el cambio lingüístico no está orientado y que, por tanto, puede tomar cualquier dirección. En cualquier caso, es necesario complementar los resultados con los obtenidos en la encuesta realizada por estos mismos alumnos dirigida a conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes de esta localidad y que se puede consultar en esta sección (Bravo, coord.). Y estimo que es necesario relativizar la acción de las tendencias estandarizadoras porque existe un proceso que, operando en el sentido contrario, sirve de contrapeso de las mismas: la disgregación, en virtud de la cual la variedad en cuestión desarrolla tanto rasgos lingüísticos propios como consolida los ya existentes.

Repárese en que gran parte de las actitudes normativistas ante la variación lingüística se fundamentan en el temor a la descomposición de la lengua y en el deseo, por tanto, de frenarla —véase las referencias citadas en Bravo (coord.) en esta misma sección—. Si esto es así, no queda más remedio que aceptar, como defendió originariamente Saussure (1916: 239-257), que del mismo modo que en la lengua operan tendencias convergentes —centrípetas— operan también tendencias disgregadoras —centrífugas— y que ambas son dignas de la misma credibilidad. Parece lógico que para los dialectólogos lo que esté en peligro sea la variedad, dado que es desde donde estudian el lenguaje, mientras que para los prescriptivistas lo que peligre sea la unidad. La historia de las lenguas contemplada externamente da la razón a unos y a otros, y parece que lo más prudente es considerar que ambas interpretaciones son ajenas a la naturaleza del lenguaje en este nivel. Dejando a un lado este aspecto, este estudio destaca porque, por lo que a mí me alcanza, no abundan los trabajos para el español que empleen esta metodología de forma explícita y en exclusiva. Puedo citar un proyecto de investigación que adopta este enfoque, pero se centra en el catalán: “El estudio del cambio lingüístico en ‘tiempo real’ en diversas comunidades de habla catalana anteriormente analizadas en ‘tiempo aparente’” (Turell Julià, 2004-2008). Evidentemente, la estratificación por edades se tiene en cuenta siempre que se habla de un cambio en marcha, o al menos se presupone, pero en el presente trabajo constituye uno de los principios vertebradores.

La dialectología, por último, ha ampliado los fenómenos sobre los que dirigía su enfoque, de modo que ha pasado de centrarse en los niveles fonético, fonológico y léxico, sobre todo —el morfológico en menor medida—, a comprender en su órbita de estudio todos los niveles de la lengua, incluida la entonación.² Esta circunstancia explica que ahora mismo por un lado la atención se dirija igualmente hacia la variación en los niveles sintáctico y pragmático y por otro se distinga entre diferentes grados en la variación, de manera que se habla de macrovariación y microvariación, fundamentalmente —también de nanovariación, véase Biberauer y Roberts (2012)—, sobre todo dentro del marco de la teoría generativa (véanse, entre otros, Roberts 2012, Picallo 2014, Fábregas y Gallego 2014, y las referencias aquí citadas), con objeto de dar cuenta de las diferencias morfosintácticas que se dan no solo entre lenguas sino entre variedades de una misma lengua, diatópicas, diafásicas y

2 Una buena muestra de este cambio lo constituyen los atlas sobre pronunciación. Cabe citar así, entre nosotros, el *Atlas Interactiu de l'Entonació del Català* (Prieto y Cabré, (coords.) 2007-2012) y el *Atlas interactivo de la entonación del español* (Prieto, P. y P. Roseano (coords.), 2009-2013).

diastráticas. Igualmente, se elaboran atlas y estudios con el objeto de recoger la variación sintáctica. A modo de ejemplo se pueden citar aquí el ASinEs y la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE-ASALE, 2009), y los trabajos mencionados en Lipski (2008). Del mismo modo, el estudioso encontrará aquí relacionados los fenómenos morfosintácticos característicos del habla de Munera según se reflejan en la variedad de los informantes: el empleo de la forma *los* por *os* y *nos* con los verbos psicológicos es uno de ellos; otro, el empleo del verbo gobernar con el valor de *intentar*, ambos en retroceso según los autores. Y hemos de señalar que se recoge un número mayor de fenómenos de los que aparecen mencionados en el *ALECMan*. Esta es una ventaja, no menor, que ofrece este estudio respecto del *ALECMan*; otra, pero esta vez respecto del *COSE*R es que los datos están disponibles y se puede trabajar con ellos, a diferencia de lo que sucede con las fichas técnicas del *COSE*R.

2 COMENTARIO: POSIBLES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURA

Finalizo esta breve introducción apuntando algunas ideas de trabajo futuros a partir de los datos que aquí se ofrecen, aunque me limitaré al plano estrictamente morfológico y al sintáctico. En primer lugar, y habida cuenta de que hay información sobre el habla de Munera ya en el *ALPI*, se puede contrastar esta información con la que estas entrevistas revelan. Más aún, sería posible, si los fenómenos coincidiesen, definir la trayectoria que el cambio lingüístico ha seguido y si los resultados del estudio en tiempo aparente los corroboran. Es interesante asimismo comprobar qué fenómenos morfológicos y gramaticales, que es el nivel que me interesa, están en las poblaciones próximas (El Bonillo, La Roda...) si de lo que se trata es de conocer las isoglosas de esta variedad. Resulta por último interesante intentar una descripción de estos mismos fenómenos tanto en términos absolutos, es decir, de sus propiedades formales, como relativos, esto es, a partir de explicaciones comparatistas. La primera permite entender la variación en términos del sistema mismo, es decir, de lo que se ha denominado micro o macro variación, mientras que la segunda permite trazar la historia externa de la variedad en cuestión.

Me resta, ya para terminar, señalar que este trabajo ofrece los resultados de un estudio de campo realizado por los autores para la asignatura por mí impartida de Variedades Dialectales, curso 2015-2016, en el grado de Lengua Española y Literatura de la Universidad de Murcia.

3 COMENTARIO: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

3.1 Atlas y corpus citados

ALEICan = Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias [3 vols.] ALVAR, Manuel (1975-1978). Las Palmas de Gran Canaria: Publicaciones del Excmo. Cabildo Insular

ALEA = Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía [6 vols.]. ALVAR, Manuel, con la colaboración de Antonio LLORENTE y Gregorio SALVADOR (1961-1973). Granada: Universidad de Granada / CSIC Granada.

ALECMan = Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla - La Mancha [en línea]. García Mouton, P. y Francisco Moreno Fernández (2003). Universidad de Alcalá. Accesible en <http://www2.uah.es/alecman>

ALPI= Atlás lingüístico de la Península Ibérica. García Mouton, Pilar (coord.), Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, Maria Pilar Perea, João Saramago, Xulio Sousa, (2016). *ALPI-CSIC, edición digital de Navarro Tomás, Tomás (dir.), Atlas Lingüístico de la Península Ibérica, Madrid, CSIC*. Accesible en www.alpi.csic.es

ASinEs = Atlas sintáctico del Español [en línea]. <http://www.asines.org>

Atlas sonoru de la Llingua Asturiana [en línea]. Muséu del Pueblu d'Asturies – Red de Museos Etnográficos de Asturias (RedMEDA).

http://redmeda.com/web/?page_id=4657

Inés Fernández-Ordóñez (dir.) (2005-): *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, Accesible en <http://www.corpusrural.es> [consultado el].

González Salgado, J. A. (2005-2009). *Corpus dialectal de Extremadura (CoDiEx) [en línea]*. <http://www.geolectos.com/codiex/index.htm>

González Salgado, J. A. (2005-2015). *Cartografía lingüística de Extremadura [en línea]*. <http://www.geolectos.com/>

Prieto, P. y T. Cabré. (coords.) (2007-2012). *Atles interactiu de l'entonació del català [en línea]*. <http://prosodia.upf.edu/atlesentonacio/>.

Prieto, Pilar & Roseano, Paolo (coords). 2009-2013. *Atlas interactivo de la entonación del español [en línea]*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>.

3.2 Referencias bibliográficas

Bravo, A. (coord.) (2017): Materiales para el estudio de las actitudes lingüísticas (y ii): las variedades dialectales, el español correcto. *Tonos digital*, 33. En línea.

Fábregas, A. y Á. Gallego (2014). Morphological variation in Spanish. *Lingua*, 151, part B, 97–119 <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2014.09.007>

Inoue, F. (2010). Real and apparent time clues to the speed of dialect diffusion. *Dialectologia*, 5, 45-64

Lipski, J.M. (2008). Homeless in Post-Modern Linguistics? (Re/Dis)placing Hispanic Dialectology. *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 1, 211-221.

Picallo, C. (ed.) (2014). *Linguistic Variation in the Minimalist Framework*. Oxford: University Press, Oxford.

RAE-ASALE = Real Academia de la Lengua y Asociación de Academias de la Lengua (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Roberts, I. (2012). On the nature of syntactic parameters: a programme for Research. In C. Galves, S. Cyrino, R. Lopez & J. Avelar (eds.), *Parameter Theory and Linguistic Change*. Oxford: OUP, 319-334.

Roberts, I. y T. Biberauer (2012). Towards a parameter hierarchy for auxiliaries: diachronic considerations. *COPiL. Cambridge Occasional Papers in Linguistics*, 6, 267–294.

Turell, T. (dir.) (2004-2008). El estudio del cambio lingüístico en ‘tiempo real’ en diversas comunidades de habla catalana anteriormente analizadas en ‘tiempo aparente’. Proyecto de Investigación HUM 2004-05404-C02-01. Accesible en <http://www.iula.upf.edu/rec/tatr/index.htm>

4 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS

La investigación que vamos a llevar a cabo parte de nuestro interés por el mayor conocimiento del habla del pueblo de Munera (Albacete). Realizado un primer trabajo sobre las actitudes y percepciones que tienen de su habla los vecinos de dicho lugar, nos propusimos estudiar con mayor profundidad el habla munerense.

Para conseguir nuestro propósito, intentando siempre que nuestro trabajo fuese lo más interesante posible, optamos por analizar el habla de Munera en su forma más pura. Delimitado ya nuestro campo de estudio, nos preguntamos qué habitantes de Munera podrían cumplir más o menos con las cuatro condiciones fundamentales del NORM (*non mobile older rural males*, es decir, hombres rurales mayores que no han emigrado nunca de su lugar de origen). Barajamos varios tipos sociales, y finalmente

llegamos a la conclusión de que los munerenses que mantendrían un habla más pura, dentro de los oficios campesinos, serían los pastores. Esto es de este modo porque si la mecanización del campo afectó de manera capital al trabajo de los agricultores no fue así en el caso de los pastores, ya que estos siguen manteniendo el mismo modo de trabajo (y por ende, de vida) de sus generaciones predecesoras.

Resuelta esta cuestión, a continuación buscamos a cuatro pastores de una misma familia que pertenecieran a cuatro generaciones diferentes, y mediante la herramienta de la entrevista obtuvimos los datos que aquí vamos a presentar. Los objetivos, por tanto, que estas páginas se proponen, son los siguientes:

- Analizar y enmarcar el habla de los pastores en los distintos niveles del estudio lingüístico (nivel fonético, fonotáctico, morfológico, sintáctico y léxico).
- Comprobar si el habla de los pastores va evolucionando a lo largo del tiempo y, si lo hace, ver en qué grado.
- Formular una hipótesis, a la luz de los resultados obtenidos, sobre el futuro del habla munerense.

5 ESTUDIOS EN TIEMPO APARENTE Y ESTUDIOS EN TIEMPO REAL

Este trabajo se basa en los presupuestos de las investigaciones de tiempo real y tiempo aparente. Estas tienen por objeto el estudio sobre la difusión de una innovación lingüística (1994:208), estudio que ha de ser, como es lógico, comparativo. Para descubrir la difusión de cualquier fenómeno, la dialectología puede servirse de dos procedimientos distintos: los estudios en tiempo real y en tiempo aparente.

Los estudios en tiempo real consisten en la realización de una encuesta a un grupo de personas en un momento determinado y la repetición de la misma encuesta pasados varios años. Este modo de trabajo, ideal para la consecución de nuestro propósito, es muy difícil, casi imposible, de realizarse, ya que, como enuncian Chambers y Trudgill (1994: 208)

se dan demasiados factores que afectan al grupo de la muestra, como por ejemplo la falta de disposición a participar en ella por segunda vez, la emigración, no solo desde el área de la encuesta, sino incluso posiblemente a otro país, no pudiéndose localizar por tanto a algunos miembros, la muerte, etc.

Junto a esta modalidad encontramos los estudios de tiempo aparente, cuyo método es estudiar las variables en el habla de varias personas en distintas épocas. Este tipo de estudio, como siguen explicando Chambers y Trudgill (1994: 210)

se apoya sobre la hipótesis de que el habla de, por ejemplo, la gente de 40 años de hoy en día refleja directamente el habla de los hablantes de 20 años de hace veinte años y es por tanto comparable en cuanto a lo que se refiere a investigación de la difusión al habla de los que hoy tienen 20 años.

Sin embargo, la hipótesis de que tiempo aparente y tiempo real pueden equipararse no es completamente fiable, ya que como demostró Lavob con su estudio sobre el habla de hijos y sus padres en Nueva York, el habla de los niños sufría un proceso continuo de asimilación cultural (*acculturation* en inglés), un proceso este que

sigue mucho después de que se haya completado el proceso de adquisición de la lengua, y las discrepancias entre los dos grupos de edad puede deberse al proceso de asimilación cultural en vez de representar la difusión de una innovación en la comunidad. (Chambers y Trudgill 1994:210)

Pese a ello, los estudios de tiempo aparente son los más utilizados para el análisis de la difusión de algún fenómeno, ya que gozan de ventajas tales como que los datos no están limitados de forma artificial, sino que el estudioso puede regresar en cualquier momento a las personas entrevistadas para conseguir más datos. Otra ventaja es que pueden compararse la metodología, transcripción y análisis de los grupos de comparación de manera muy sencilla, ya que es el mismo investigador quien se encarga de estudiar a todos estos grupos (1994:211).

En este trabajo nosotros nos serviremos de la metodología de estudios de tiempo aparente. Para ello, hemos entrevistado a cuatro pastores munerenses de una misma familia que forman parte de cuatro generaciones distintas. Tras analizar cada una de las conversaciones que con ellos hemos tenido, clasificaremos todos los fenómenos lingüísticos por niveles, para posteriormente compararlos y descubrir cómo ha evolucionado y evolucionará el habla munerense a lo largo de cuatro generaciones.

Como punto de partida, antes de mostrar las entrevistas, enmarcaremos el habla de Munera dentro de su situación geográfica y dialectal. A continuación, expondremos la metodología utilizada y el análisis de los resultados, para llegar así a las conclusiones finales.

6. EL HABLA DE MUNERA: SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y DIALECTAL

6.1 Munera: situación geográfica

El pueblo de Munera se encuentra al noroeste de la provincia de Albacete, a 57 kilómetros de distancia de la capital provincial. Según el último censo elaborado por el Instituto Nacional de Estadística, su población es de 3757 habitantes. El término municipal, situado en el borde meridional de La Mancha, tiene una superficie de 22.815 hectáreas, ochenta y una áreas y catorce centiáreas, y linda al sureste con Lezuza, al suroeste y este con El Bonillo, al noroeste con Villarrobledo y al noreste con La Roda. Los tres últimos municipios nombrados son, por alguna parte de sus respectivos términos, fronterizos con las provincias de Ciudad Real (El Bonillo y Villarrobledo, respectivamente) y de Cuenca (Villarrobledo y La Roda) (2003:15-16).

La climatología del municipio es voluble, aunque de temperaturas extremadas. Los otoños suelen prolongarse, el invierno es largo, la primavera prácticamente inexistente y el verano reducido y desigual. Aunque la llanura albacetense llega hasta sus proximidades, ha de equipararse la zona de Munera, dado su relieve ondulado, a la de las grandes sierras que la rodean por el mediodía (2003:15-16).

La economía munerense se ha basado históricamente en la agricultura y la ganadería. A ambas hemos de sumarles la importancia que ha cobrado de un tiempo a esta parte el sector secundario (la construcción, principalmente, y la industria, en menor medida) y la mucha relevancia del sector servicios y del turismo, que aportan gran riqueza al pueblo. Munera está vertebrada por la N-430, hecho que la convierte en un importante lazo de comunicaciones.

6.2 Munera: situación dialectal

Munera se encuentra en pleno corazón de la histórica región de La Mancha, región que ocupa el NO de la provincia de Albacete, el Este y centro de la de Ciudad Real y el Sur de Toledo y Cuenca.

Como enuncia Teudiselo Chacón Berruga en su trabajo *El habla de La Roda de La Mancha*, “el habla de La Roda concuerda con el castellano normativo general salvo en lo que pudiéramos llamar localismos o dialectalismos” (1981: 31). Esta afirmación, por su cercanía espacial, es extrapolable al caso de Munera. Siguiendo con la misma línea defendida por Chacón Berruga, el profesor Moreno Fernández, citando a Alvar, explica (1996: 214):

Las hablas de Castilla la Nueva están vinculadas a la variedad castellana más general, utilizada grosso modo en los dos tercios septentrionales de España; por lo tanto, la norma culta que orienta los usos de los hablantes de este territorio responde a un modelo de español castellano. El bajo nivel cultural de una gran parte de la población que se dedica a actividades agropecuarias y las deficientes comunicaciones intrarregionales explican la pervivencia de rasgos lingüísticos heterogéneos, antiguos, vulgares o populares.

Unas líneas más adelante, se afirma que el castellano de Castilla la Nueva es más innovador que el de Castilla la Vieja, pero que la frontera entre ambas es difícil. Así, Madrid, Guadalajara y el Norte de Cuenca son más conservadoras, mientras que Albacete, Ciudad Real y Toledo son más innovadoras. Todo esto viene a concluir con la afirmación de que las hablas de esta región no forman por sí solas un dialecto, ya que, si tomamos como referencia la definición de dialecto de Manuel Alvar, comprobamos que estas hablas no se han desgajado de otra variedad común ni están fuertemente diferenciadas frente a otras del mismo origen (1996:215). En resumen, “el castellanomanchego –prosigue Moreno Fernández– constituye un mosaico que recibe influencias de todas las modalidades que lo circundan” (2009:144).

En su estudio de 2009, Moreno Fernández hace una reflexión sociolingüística sobre las hablas de la zona que venimos tratando, y afirma que “no es el centro peninsular un área percibida con una marcada personalidad lingüística respecto de otras áreas castellanas, ni existen demasiados prejuicios sobre nuestra forma de hablar, aunque tampoco faltan tópicos ni prototipos” (2009:140).

7 TRABAJO DE CAMPO Y METODOLOGÍA

El trabajo de campo ha consistido en entrevistar a cuatro pastores. Estos son de la misma familia, y a grandes rasgos cumplen las cuatro condiciones fundamentales del NORM, pues únicamente han residido fuera de Munera en su juventud, y en un período corto, cuando realizaron el servicio militar.

Los entrevistados elegidos fueron, como ya hemos dicho, cuatro pastores de una misma rama familiar que ha desempeñado el oficio del pastoreo a lo largo de muchas generaciones. En concreto, las personas entrevistadas son un hombre de 89 años (pastor 1), un hombre de 65 (pastor 2) y otro de 50 (pastor 3), y un último entrevistado (pastor 4) de 35 años. El parentesco familiar que comparten entre ellos

es el siguiente: el pastor 1 es tío paterno de los pastores 2 y 3, y el pastor 4 es hijo a su vez del pastor 2.

Los tres pastores de más edad nacieron en el campo, y pasaron su juventud viviendo en diversas aldeas, y solo iban al pueblo en fechas muy señaladas, como podrían ser las fiestas patronales o algún acto ritual (bautizo, boda, etc.). El pastor 4 ya ha vivido plenamente en el pueblo, aunque por su trabajo pasa la mayor parte del tiempo en el campo.

Las preguntas que conformaron nuestra entrevista estaban dirigidas a que estos hombres nos contasen su oficio desde niños hasta la actualidad, y cómo este y su forma de vida han ido evolucionando a lo largo del tiempo. En ningún momento ellos supieron que el trabajo estaba destinado a analizar su habla, sino que, para que mostraran su habla tal cual es, les dijimos que nuestro fin era investigar cómo ha evolucionado la vida del hombre rural a lo largo del tiempo. Además, las entrevistas se llevaron a cabo en un clima agradable y de confianza, ya que uno de los entrevistadores es sobrino y primo de los entrevistados, y contamos, además, con el apoyo de la madre de dicho entrevistador, que ayudó en gran medida al desarrollo de las conversaciones.

Las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses de octubre y noviembre del año 2015. Tras analizar cada una de las grabaciones, nos dispusimos a recopilar todos los fenómenos que nos parecieron interesantes de cada uno de ellos. Estos fenómenos los agrupamos posteriormente en tablas, clasificándolos según el nivel al que pertenecían (fonético, fonotáctico, morfológico, sintáctico y léxico). Dichas tablas son las que aparecen en el siguiente apartado. La razón de agrupar así nuestro estudio ha sido la de que este sea lo más claro y sencillo posible a los lectores.

El objeto de haber construido nuestras tablas colocando los fenómenos en el eje vertical y a cada uno de los entrevistados en el eje superior horizontal ha sido el de la más fácil comparación de cada uno de estos pastores. Debajo de cada tabla describiremos *grosso modo* los datos de mayor interés.

Como ya hemos anunciado anteriormente, el *pastor 1* es el entrevistado de 89 años, el *pastor 2* es el de 65, el *pastor 3* es el de 50 y el *pastor 4* es el que tiene 35 años.

El nivel léxico, por otro lado, es el único que no hemos colocado en tablas por motivos de claridad. Este nivel lo hemos subdividido en grupos más pequeños, en los que hemos dispuesto el *léxico popular*, el *léxico arcaico*, el *léxico de los pastores* y el

léxico gastronómico. Por *léxico popular* entendemos aquel que en la actualidad se sigue utilizando de manera activa y general en Munera. El *léxico arcaico* es el que se da en las conversaciones pero que está en un claro retroceso de utilización. Como *léxico de los pastores* tenemos el que es propio y exclusivo de dicho gremio. Por último, el *léxico gastronómico* es todo aquel relativo a las comidas típicas del lugar.

Hemos de decir que para el análisis del nivel léxico nos hemos servido del DRAE y del *Diccionario Munerense*, principalmente. En el caso de que ni en uno ni en otro diccionario viniese el significado de alguna palabra o expresión lo hemos explicado nosotros, ya que nuestro conocimiento del habla munerense nos permite realizar con total éxito y legitimidad esta actividad.

8 MUESTRA Y ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

8.1 Nivel fonético

Fenómeno	Pastor 1	Pastor 2	Pastor 3	Pastor 4
Sinéresis	sentia tocar, diciamos, golvíamos (volvíamos) habíamos estao, caídas	sac ao que, arrecogían (recogían), pidio	frir (por freír), vinián (por venían), tinia (tenía) tinian	dician (decían), ara (ahora),
Síncopa	toavía, atizaoras, ha volcao, a temporás, tos (por todos) habíamos estao, sacao, tajás (por tajadas) muchismos (por muchísimos) enca.	tajás (tajadas), sac ao , deo (dedo), portás (portadas), , labraor (labrador), cucunilla (por curcusilla), pidio, Sinéresis sac ao que, arrecogían (recogían), pidio,	semana pasá (semana pasada), asimilación tamién (también), toavía (todavía), muchismo, majá (majada), miaja, tajás (tajadas), tiná (tinada), toavía (todavía) mantecaos (mantecados), tostá (tostada), paece que (parece que).	pa (para), cuajá (cuajada), majá (majada),
Asimilación de consonantes	oette	tamién (también) entocesX2 (entonces)	cotta (costa), bokke (bosque), cetto (cesto)	tamién (también)
Asimilación de vocales	a temporás, tos (por todos), tajás (por tajadas)	tajás (tajadas), portás (portadas)	Tajás (tajadas)	cuajá (cuajada), majá (majada)

Monoptongación	pos, pos sentaros, pos bueno	posX2 (pues), de contino (de continuo), vinticuatro (veinticuatro),	pos, pos porque, querís (queréis), frir (por freír)	pos (pues), preto (por prieto), ara (ahora)
Vacilación de átonas y cambio de acentuación	yo diciá, diciamos, rumeros (por romeros) diciá (cambio de acento enfático) gata rebota (por gata rabota) al prencipio de la noviez, tiniendo X2 (por teniendo), piejos (por piojos, aparece en el DRAE como vulgar),	me diciá (decía), pedir paso (pedir paso), pidio, puniendo (poniendo),	nuviembre, vinián (por venían), tinia (tenía) tinian	dician (decían)
Equivalencia acústica entre la bilabial oclusiva sonora y las velares b y g	bujerete, golv íamos, rode ab as patrás	bu jerete (agujero)	abujeroX2	
Diptongación	se acuerdará			
Apócope	Pa (para)	pa (para)	Pa (para)	Pa (para)
Aféresis	bujerete	bu jerete (agujero)		
Epéntesis	trompezó, munchas, trompezones (por tropezones)	munchoX2, veste (vete)	muncho	muncho (mucho)
Sonorización de la velar	abejarugo (por abejaruco)			
Prótesis		ar recogían (recogían), am otejo (moto)		
Metátesis		premisio (permiso)		
Asordación			tornajo (dornajo en DRAE)	
Cambio de acento enfático			vinián, tinia (tenía) tinian	
Paragoge				ves (ve, imperativo de ir)

En este nivel, comprobamos cómo todos los fenómenos que hemos analizado son compartidos de manera general por los cuatro entrevistados. Así, la sinéresis, la síncope, la asimilación consonántica y vocálica, la monoptongación de pues (*pos), la vacilación de átonas y el cambio de acentuación y la epéntesis de *muncho (mucho) son comunes en todos ellos.

Mientras que la síncope de la *-d-* intervocálica y final (en palabras como **toavía*, **tajás*, **portás*, etc.) es común en todo el dominio hispánico, nos parece interesante el muy frecuente fenómeno de la sinéresis, llegando a ser esta una de las principales características propias que hemos observado en este habla.

En los tres pastores mayores, es común también la equivalencia acústica entre la bilabial oclusiva sonora y las velares *b* y *g* en la palabra **bujero* (agujero). Un dato curioso de esta palabra es que en su evolución ha pasado de la aféresis de la *a-* inicial que observamos en los dos pastores de más edad a la restitución de esa *a-* en el tercer entrevistado, que sin embargo sigue manteniendo la equivalencia acústica entre *b* y *g* (**abujero*).

8.2 Nivel fonotáctico

NIVEL FONOTÁCTICO				
Fenómeno	Pastor 1	Pastor 2	Pastor 3	Pastor 4
Diptongación > monoptongación	andiba, quibacer (por qué iba a hacer)			pos amojo r (pues a lo mejor)
Asimilación	Esa si que(e)s gorda, quesánde, siban (por se iban)	pacer (para hacer), namasqueso (nada más que eso), siba por las buenas (si iba por las buenas), hermaniculugubier a (hermanico o lo que hubiera), quies venir (quieres venir),	tener quir (tener que ir), miba (me iba), yara los tocan (y ahora nos tocan), yahoralomejor (y ahora a lo mejor), ponteayalante (ponte ahí adelante), ayalpasar (ahí al pasar),	latas al otro (la atas al otro), tú ties más (tú tienes más), pos amojo r (pues a lo mejor)
Síncope	padentro, patrás	namasqueso (nada más que eso) quies venir (quieres venir)	pacá (para acá) palante (para adelante)	tú ties más (tú tienes más),

Sinéresis	deande (por de donde), habíamos estao en juegos, rodeabas,	como endeaquí (como desde aquí), tinio (por tenido)	según venia la vuelta	porai (por ahí)
Equivalencia acústica entre b y g, síncopa (de) y asimilación vocálica	güesolaspina (el hueso de la espina),			
Sonorización		hermaniculugubiera (hermanico o lo que hubiera)		

Este nivel comparte muchos de los fenómenos del nivel anterior, como la asimilación, la síncopa y la sinéresis, que se mantienen en los cuatro pastores. Es lógico que si estos fenómenos se han dado en el nivel fonético se den en el fonotáctico, pues únicamente difiere del anterior en que este fenómeno se da en la unión de varias palabras.

Es curiosa la diptongación que únicamente se da en el pastor 2. Este rasgo es característico del habla de Munera y de la Mancha en general. Aquí solo lo hemos podido constatar en este pastor, pero es un fenómeno habitual que se da a lo largo de todas las generaciones entrevistadas.

La equivalencia acústica entre *-b* y *-g*, y la síncopa y asimilación en la palabra **güesolaspina* solo se da en el pastor 1. Este dato es curioso, ya que consideramos que este tipo de fenómeno solo se da en esta generación, y a oídos de los más jóvenes resultaría arcaico.

La sonorización de **hermaniculugubiera* es muy interesante, ya que se ha sonorizado por su posición intervocálica al unirse todos los sintagmas en un proceso de fonotaxis. Este fenómeno lo hemos podido constatar solo en esta generación, pero consideramos que se puede dar en cualquiera de las cuatro.

8.3 Nivel morfológico

NIVEL MORFOLÓGICO	
Sufijos	
Pastor 1	bujerete, cencerracos, cartote, pastorcejo, andandico, quesejo, hermanico, muchismos (por muchísimos)
Pastor 2	chaboleja, puerteceja, bujerete, cuerdecilla, matujo (mata + sufijo -ujo: este sufijo no lo reconoce el DRAE), hermanico, hermanica, amotejo (moto), cocinilla

Pastor 3	nuevecilla, muchismo (muchísimo), pequeñajas, rejilla, fritillas
Pastor 4	No dice sufijos en la entrevista

En este nivel únicamente hemos señalado los sufijos, por su variedad y gran número de aparición en las conversaciones. Del último pastor no hemos podido tomar ningún ejemplo de sufijo.

El sufijo diminutivo *-ete* solo se da solo en las dos generaciones mayores. El pastor tercero no nos deja ningún ejemplo. Podemos afirmar por nuestro conocimiento de este habla que este sufijo, aunque se sigue dando en la actualidad entre los jóvenes, no es tan común como en las generaciones en las que aquí se da, es decir, está en un claro retroceso.

El sufijo *-ejo/a* se da en las tres entrevistas, y también tiene el valor de diminutivo. Este sufijo también se encuentra en claro retroceso entre las generaciones más jóvenes. Su valor es apreciativo.

El sufijo aumentativo *-acos*, que solo observamos en el pastor de mayor edad, es común en las demás generaciones, aunque aquí no hayamos obtenido ejemplos. Sin embargo, este sufijo está considerado como vulgar y típico de gente campesina.

El sufijo *-ote* tiene un valor despectivo en Munera, y su utilización es propia de la gente más anciana, como aquí se demuestra.

Los sufijos *-ico* e *-illa* son comunes en todas las generaciones, y están muy presentes en las generaciones más jóvenes.

Como realmente típico del habla munerense y de la Mancha en general observamos el sufijo *-ismo*, que se da en las cuatro generaciones entrevistadas y que tiene mucha vitalidad entre los jóvenes.

8.4 Nivel sintáctico

NIVEL SINTACTICO				
Fenómeno	Pastor 1	Pastor 2	Pastor 3	Pastor 4
Actualización de nombres propios femeninos	el Angel, la Malgarita, la Amparo	la Pili		
Perífrasis verbal	se agarraba a nevar: (comenzar a nevar)			
Analogía	no los dais unaidea (por no os dais una idea): analogía los íbamos (por nos íbamos), el abuelo los enseñaba (por el abuelo nos enseñaba	los dio (por nos dio), los hicimos (por nos hicimos), los hicimos (por nos hicimos)	yara los tocan (y ahora nos tocan), losemos juntao (por nos hemos juntado) no los querís, no los vayáis (no os vayáis)	los gusta (por os gusta)
Dativo ético	me estaba bueno			
Gobernar + C. Rég. (de)	goberné de chisparme			
Focalización del término del C. Rég.	la tía me hice yo novio con ella			

Hacer + C. Rég.	Hacerse con (acepciones 53 y 54 del DRAE)			
Rodear + C. Rég.	rodeabas patrás			

Evitar + C. Rég	por evitar de operar:			
Focalización del CD	tajás de tocino es lo que más se usaba			

Dequeísmo	conseguí de que			
Cambio de conjunción disyuntiva	un mastín u dos, tres u cuatro	tres u cuatro, más u menos, catorce u quince, u viene,	uleago señas (o le hago señas) dos u tres X2	dos o tres

Coordinación distributiva	y en delante y en detrás del (de él) van			
Correlación			que si tajás, que si esto, se guardaba (la vigilia, acepción 3 del DRAE),	
Pensar + C. Rég (de)	pensáis de acostaros			
"Se" pronominal				se enseñan solos (los perros, con valor pronominal: alguien no se enseña a sí mismo, en todo caso aprende solo).

En este nivel es común a los cuatro entrevistados los fenómenos de la analogía y el cambio de conjunción disyuntiva “u” por “o”. Muy curioso dentro del ámbito de la analogía es la utilización de “los” por los pronombres “os” y “nos”, referidos a la segunda y a la primera persona del plural, respectivamente. Este uso se da en los cuatro pastores. Sin embargo, podemos afirmar que en las generaciones más jóvenes este uso ya se ha perdido, y se utiliza la forma normativa “os”.

Un fenómeno usual en todas las generaciones y que aquí constatamos en los dos pastores mayores es la actualización del nombre propio que únicamente se da en los nombres femeninos y no en los masculinos. En los masculinos, como demuestra el pastor 1, solo se actualizan aquellos que empiecen por una vocal tónica, como es el caso de Ángel (**el Ángel*).

Un dato muy curioso es que en el pastor más anciano se dan una gran cantidad de complementos de verbos con un argumento (complemento de régimen) que han desaparecido en las generaciones posteriores. Este es el caso de *goberneré de, pensar de o evitar de*, que al oído de las generaciones más jóvenes resultan arcaicas.

Otro ejemplo arcaico es el de la coordinación distributiva que observamos en el pastor 1: *en delante y en detrás*. Esta construcción es curiosa porque reafirma el valor de posición permanente, delante cuando algo está por delante de algo, y detrás cuando algo está detrás.

Muy interesante es el ejemplo que nos ofrece el pastor más joven en la construcción *se enseñan solos*, en la que el verbo tiene un valor pronominal. Este

valor que se da típicamente con el verbo enseñar, aunque solo aparezca en el entrevistado más joven, es de valor arcaico.

8.5 Nivel léxico

8.5.1 Pastor 1

Léxico arcaico: *atizaoras* (camas), *carazas*, *retendía*, *ranchos* (comida), *se sentían* los cencerros (por "se escuchaban los cencerros"), *acudían las zorras*, (los amos) eran unos *miserias*, *me restregaba el hocico* (por *me restregaba la boca*, animalización), *noviez*, *había que gobernarse* (por *había que conseguir*), *se ha ido remendando*, *gata rebota*, *si entraba conforme*.

Locuciones verbales: *se gobernó*, *las gastaban como*, *a puestas de*, *habíamos estao en juegos (conocerse)*, *tenía que estar uno a la dormivela*.

Locución conjuntiva: *18 meses sacao que uno* (con excepción de uno).

Locución adverbial: *acudió ascape* (fue muy pronto).

Fraseologismo: *los duelos con pan son menos* (refrán).

Léxico de los pastores: *tiná* (por *tinada*), *costa*, *aniaga*, *pleita*, *cortijo*.

Léxico popular: *echar lumbre* (por *hacer lumbre*), *gata rebota* (por *gata rabota*, animalización, que se enfada con facilidad), *a temporás* (*a temporadas*), *barajarnos* (con el significado, más o menos, de la acepción 12 del DRAE), *odo*, *mataero* (por *matanza*). No cumple el significado de *matadero* del DRAE, pues según este diccionario el matadero es el sitio donde se mata, no la acción de matar. El diccionario munerense recoge *mataero* con el significado de "matanza del cerdo" (2011:57), *viajeras* (por autobuses), *dolencias*, *tajás de tocino* (por *tajadas de tocino*, acepción 2 del DRAE), *bujerete* (*agujerete*).

Fraseologismos: *no los dais una idea*, *me cago en la puta de oros*, *no me va a contestar siquiera* (acepción 4 del DRAE), *nos pilló un nevazo* (acepción 7 del DRAE), *no estaba largo* (por no estaba lejos: uso del adjetivo largo con el significado del adverbio lejos).

Locución interjectiva: *esa si ques gorda* (equivale a "esa sí que es buena").

Locución adverbial: *de uvas a peras*, *a la par de la lumbre* (*al lado de la lumbre*).

Locución verbal: *sentía tocar* (acepción 2 del DRAE), *las pasé canutas* (coloquial según DRAE), *iba en derecho* (iba recto).

8.5.2 Pastor 2

Léxico gastronómico: *tajás*.

Léxico de los pastores: *pleita*, *collazo* (acepción 3 del DRAE), *toba* (acepción 3 del DRAE), *rancho* (comida, acepción 1 del DRAE), *al arrancar ellas* (las ovejas, acepción 16 del verbo *arrancar* en el DRAE).

Locución adverbial: *a las que sales al mediodía* (cuando sales al sur).

Léxico arcaico: *mediodía* (punto cardinal, sur), *dimana* (acepción 2 del DRAE), *tomaba paso* (pedir al padre de tu amada salir con ella. En el DRAE hay una loc. parecida: *tomar alguien marido o mujer*), *pidir paso* (igual que “tomar paso”).

Locuciones verbales: *me hice yo con ella* (“la conseguí”), *tomaba paso*.

Léxico popular: *gavilla de leña bujerete*, *portás* (portadas: en plural, “puertas grandes y recias de madera o hierro que se ponen para la entrada de vehículos” (2011:67), *engaliando* (lo recoge el DRAE como término andaluz que significa engañar o embaucar. En Munera es “enredar, dar guerra” (2011:35), *naipes*, *cucunilla* (por *curcusilla*), *cocinilla* (palabra lexicalizada, “cocina pequeña que se hacía apartada de la casa y así se tenía la verdadera más arreglada” (2011:57), *pegar siquiera* (acepción 4 del DRAE).

Locución verbal: *Cristino se pinta solo*.

Locuciones adverbiales: *de contino* (de continuo, es decir, habitualmente: el DRAE reconoce la locución adverbial *de continuo*), *en cuanto*, “él a escape, al arrancar” (reduplicación y locución adverbial).

Locución conjuntiva: *sacao que* (equivale a “con excepción de”).

Locuciones preposicionales: *a raíz del suelo*.

Interjecciones: *atacando*, *arrea* (como interjección coloquial, viene en el DRAE con remisión a *atiza* –indica sorpresa–).

Muletilla: *corrientemente* (muletilla muy habitual en el entrevistado).

Fraseologismo: *lo que venía a la vuelta* (“lo que surgía”).

8.5.3.Pastor 3

Léxico arcaico: *fui a servir*, *candil*, *carburo*

Léxico popular: *zorrera* (con el significado de la acepción 6 del DRAE), *sogato* (“lumbre formada con cepas o palos que se tapan con paja trillada para que arda lentamente (2011:77)), *carbonera* (acepción 4 del DRAE), *chimbombo* (también llamado *bombo*: “construcción pequeña de piedra que se hace separada de la casa, el

techo también es de piedra y en forma de media naranja" (2011:17)), ascuas, chozos, miaja ("migaja, aquí se dice de un poco de algo" (2011:58)), tornajo (dornajo en DRAE), luego al rato (duplicación semántica), tajás (tajadas), la va saneando (apañando), parejos, sembrar a manta, un palmo, cámara (acepción 7 del DRAE), apargate (alpargate), echaban lumbre, espuerta, pleita, miaja (migaja), losa, melgos (mellizos).

Locución conjuntiva: asiesque (así es que).

Locución verbal: echaba mano.

Interjecciones: Ea, cho (interjección para llamar al perro. Sale en el DRAE), sss (en lugar de sí).

Fraseologismos: parece que (indica sorpresa), nos tirábamos los meses sin venir, frir la artesa (freír la artesa, fraseologismo popular que hace referencia a un acción imposible), según venía la vuelta (según podíamos).

Léxico gastronómico: rellenos (panecillo típico), fritillas (dulce típico), sopas de leche (acepción 3 del DRAE), chicha, mantecaos (acepción 2 del DRAE), azúcar tostá (azúcar tostada, alimento típico).

Léxico de los pastores: rentero, majá (majada), "a que retozaran a lo verde", pacían, ejío (por ejido), vencejo, collazo (acepción 3 del DRAE) capacho, pleita, piquera, tiná (tinada, en la acepción 2 del DRAE) abarcas, alpeduques ("calcetín de tela de lona, con botones a un lado, que usan los pastores"(2011:11)), pleita.

Fraseologismo: nos tirábamos los meses sin venir.

frir la artesa (freír la artesa, fraseologismo popular que hace referencia a un acción imposible).

8.5.4 Pastor 4

Léxico de los pastores: majá (majada), pleitas, badajo, cuajá (cuajada), cuajo (está en DRAE).

Léxico popular: porai largo ("por ahí, largo": largo con el significado de lejos), me siente (con el significado de escuchar: acepción 2 del DRAE).

Fraseologismos: no les cuadra mucho (acepción 10 del DRAE), algún día si me pilla (si me da por ahí, si me apetece).

En este nivel podemos destacar que todos los pastores tienen un léxico particular, una jerga propia de su oficio. El *léxico arcaico* permanece en los 3 primeros entrevistados, cosa esta típica por su aislamiento rural y su modo de vida.

Bajo el nombre de *léxico popular* hemos recogido aquellas expresiones típicas de Munera que siguen teniendo vigencia general en la actualidad. Junto a este grupo tenemos una muestra grande de léxico gastronómico, un léxico de importante número porque en todas las entrevistas preguntamos qué tipo de víveres eran los más propios en la alimentación de los entrevistados.

Mucha parte del léxico la hemos organizado según el tipo de locución que las expresiones forman. De este nivel nos resulta muy curiosa la gran diversidad de términos utilizados, con la que podría hacerse un trabajo lexicográfico independiente de este estudio.

9 CONCLUSIONES

Llegados aquí, solo nos queda recopilar algunas de las características primordiales de este trabajo, para darle así un feliz cierre. El primero de los objetivos que nos propusimos, esto es, el análisis y la enmarcación del habla de los pastores en los distintos niveles del estudio lingüístico, ha sido resuelto en el apartado anterior.

Como resumen, podemos decir que en el nivel fonético nos han resultado muy interesantes fenómenos como la sinéresis y el cambio de acentuación, también típicos del nivel fonotáctico, y que son generales a los cuatro entrevistados y comunes en el habla munerense actual. En el nivel morfológico es curioso el mantenimiento de prácticamente todos los sufijos a lo largo de las cuatro generaciones, sufijos que siguen empleando en su día a día los vecinos de Munera. En el nivel sintáctico citaremos un fenómeno curioso que hemos hallado en el pastor más joven: la secuencia “los perros *se enseñan* solos”. Esta utilización del pronombre reflexivo con el verbo enseñar es arcaizante, y llama la atención porque los otros entrevistados no nos han dejado ningún ejemplo parecido, pese a que en el mismo contexto ellos lo enunciarían igual. Con este ejemplo queda demostrado cómo el habla arcaizante se sigue manteniendo, es de lento cambio. El nivel léxico, por su parte, demuestra la mucha salud en las cuatro generaciones de expresiones tanto populares como arcaizantes, que apenas varían a lo largo de las generaciones.

Con respecto al segundo de los objetivos, el estudio de si el habla de los pastores va evolucionando a lo largo del tiempo, podemos afirmar que sí evoluciona pero a un ritmo muy lento. En el nivel fonético nos ha resultado especialmente curiosa la evolución de la palabra *agujero*. Así, de la aféresis de **(a)bujerete* que llevan a cabo los dos entrevistados de mayor edad el tercero de los entrevistados restituye dicha vocal etimológica, y pronuncia **abujero* dos veces. Como vemos, en este

sentido se ha evolucionado con respecto a la norma. Otro fenómeno que podemos resaltar en este nivel es la prótesis de **arregoían* y **amotejo*, solo constatable en el pastor 2, pero de uso habitual en el habla de los cuatro pastores y de un gran número de la población de Munera, especialmente de la de mayor edad. La última de las características fonéticas que señalaremos aquí será la paragoge de **ves* (imperativo de ir) que hallamos en el pastor más joven y que es habitual en todas las generaciones de Munera.

En el nivel morfológico sobresalen dos fenómenos relativos al género: **el amotejo* y **una poca de sal*. En el primer caso observamos que la palabra *moto* ha pasado a ser masculina, y por ello se actualiza con el artículo determinado masculino *el*. En plural este fenómeno se sigue manteniendo, ya que el plural de dicha secuencia sería **los amotos*, secuencia esta completamente lógica y de muy extendido uso en la mayoría de hablantes de Munera. En **una poca de sal* vemos cómo el género femenino de la palabra *sal* ha afectado en este caso al cuantificador *un poco*, convirtiéndolo en femenino. Este segundo caso también es de dominio general en la actualidad.

En el nivel sintáctico es reseñable la actualización de los nombres propios femeninos (**la Pili*, por ejemplo), que constata cada uno de los entrevistados. Este fenómeno está totalmente asentado y generalizado en todas las generaciones del pueblo. Frente a este hemos observado otro fenómeno que aquí manifiestan los cuatro pastores, y que está en claro retroceso entre las generaciones más jóvenes de Munera. Este es el uso del pronombre “los” en lugar de los pronombres “os” y “nos”. Este fenómeno, interesantísimo, podría ser objeto de estudio de una investigación posterior. Junto a él, presente en los cuatro pastores también, descubrimos el empleo de la conjunción disyuntiva “u” en todas las ocasiones. La evolución sintáctica a lo largo de las cuatro generaciones estudiadas se ve en un ejemplo muy concreto, el del uso de verbos con complemento de régimen de carácter arcaizante: “*gobernar de + C. Rég*”, “*evitar de + C. Rég*”. Este fenómeno está en claro retroceso a lo largo de las cuatro generaciones aquí estudiadas, por lo que podemos decir que está condenado a desaparecer más pronto que tarde.

En el nivel léxico, de gran cantidad y variedad, podemos ver una ligera evolución en el uso de algunas expresiones que se han ido perdiendo. A lo largo de las generaciones cada vez van apareciendo más locuciones y fraseologismos, como aquí constatamos, pero siguen teniendo mucha relevancia las heredadas.

El último objetivo, intentar dar una hipótesis sobre el futuro del habla munerense a la luz de los resultados obtenidos, es complejo, y se establece en el controvertido terreno de la hipótesis. Este estudio nos ha demostrado que el habla de Munera evoluciona, pero de manera muy lenta. Esta evolución, ya sancionada por el estudioso Penny con el nombre de *continuum dialectal* es lógica y necesaria. Quizás sea este habla pastoril uno de los ejemplos más herméticos y lentos con respecto a la evolución, pues las condiciones vitales, como ya dijimos anteriormente, de aislamiento y bajo nivel académico, propician que este habla se mantenga inmóvil a lo largo de las generaciones. Así, la evolución es más visible entre generaciones muy separadas en el tiempo (pastores 1 y 4, por ejemplo), pero nos es imposible señalar ningún de isoglosa generacional, tal como defiende Penny con su anterior concepto.

La evolución es hija de los cambios extralingüísticos que el gremio de los pastores ha ido teniendo y tendrá a lo largo de la historia. Así, la desaparición de ciertas costumbres y herramientas y la sustitución de estas por otras nuevas, será la causa de ese efecto que es la evolución del habla. Y es que si la vida evoluciona, por ejemplo con la mecanización de actividades tales como el ordeño o la fabricación de quesos, también evolucionará, por pura necesidad, el habla. Quizás el nivel de más rápida evolución sea el léxico, y sean el fónico, el morfológico y el sintáctico los de mayor conservadurismo.

Otro de los inconvenientes del mantenimiento de esta habla es la temida estandarización tratada por escritores como Trudgill y Penny, quienes afirman que esta destruye el *continuum* dialectal. Y es que en esta sociedad en la que se defienden valores tales como el respeto, la integración y la tolerancia a muchos niveles humanos, no se ve por ningún sitio el reconocimiento del valor que el habla propia de cada pueblo o región tiene. Muchos de los hablantes se muestran acomplejados con su propia variedad. La educación escolar está orientada a fomentar únicamente el respeto a la norma, y no enseña que las hablas autóctonas tienen el mismo valor que esta, es más, que enriquecen el valor de la lengua española normativa. Luchemos para que los valores y derechos humanos se extrapolen también al ámbito lingüístico, a ese ámbito que nos hace a los humanos ser humanos. Luchemos para que el tesoro de las hablas autóctonas no quede oculto tras los destellos de un dios, la lengua estándar, que no existe, pues toda lengua se materializa en las distintas hablas de cada lugar, unas hablas que no por tener más prestigio son más importantes, pues el prestigio es un mero estereotipo.

Con este grito de lucha, siempre pacífica, concluimos nuestro estudio, no sin antes mencionar que hemos de volver algún día a él para analizar estos datos mucho más en profundidad y, si es posible, para completarlo, dentro de unos cuantos años, con la repetición de la entrevista a estos mismos pastores para poder llevar así a cabo una investigación en tiempo real. No obstante, y por si este deseo es una simple quimera o un mero imposible, abrimos la puerta a todo aquel que nos ha leído hasta aquí, sin temor a posibles avellanedas, a que continúe nuestro propósito, pues como dice Cervantes en verso de Ariosto (2015:534)

Forse altro canterà con miglior plectro

10 BIBLIOGRAFÍA

Alvar, Manuel (1996): El español de España. Manual de dialectología hispánica. Barcelona: Ariel.

Cervantes, Miguel de (2015): Don Quijote de la Mancha. Barcelona: RAE.

Chacón Berruga, Teudiselo (1981): El habla de La Roda de La Mancha. Albacete: Instituto de estudios albacetenses.

Chambers, Jack y Peter Trudgill (1994): Dialectology. Cambridge. CUP. Traducción al español: La Dialectología. Madrid: Visor libros.

Diccionario de la Real Academia Española (DRAE): www.rae.es.

Fernández-Ordóñez, Inés (2011): La lengua de Castilla y la formación del español. Madrid: Real Academia Española.

García Mouton, P. (Ed.). (1994): Geolingüística: trabajos europeos. Madrid: CSIC

García Solana, Enrique (2003): Munera por dentro. Albacete: Junquera impresores.

Gavidia Murcia, Amparo (2011): Diccionario Munerense. Albacete: Diputación de Albacete.

Moreno Fernández, Francisco (2009): La lengua española en su geografía. Madrid: Arco libros.

Penny, Ralph (2004): Variación y cambio del español. Madrid: Gredos.

Trudgill, Peter (1995): “Dialecto y dialectos en la nueva Europa” en The European English Messenger. Londres: European Society for the Study of English.